VIERNES, 11 DE NOVIEMBRE DEL 2016 • Cardenal, 1. Monforte • redac.monforte@lavoz.es • www.lavozdegalicia.es/lemos/ • Teléfono: 982 416 014 • ISSN 1888-5101

La Voz de Lemos

Sin seguro
Nadie sabe todavía si este año se podrá disputar la liga popular de fútbol sala de Monforte
Pag. 9

Sidra
La fábrica sidrera de Chantada compró este año 1.800.000 kilos de manzanas
Pag. 4

Poco más de cien viticultores piden la compensación por el granizo

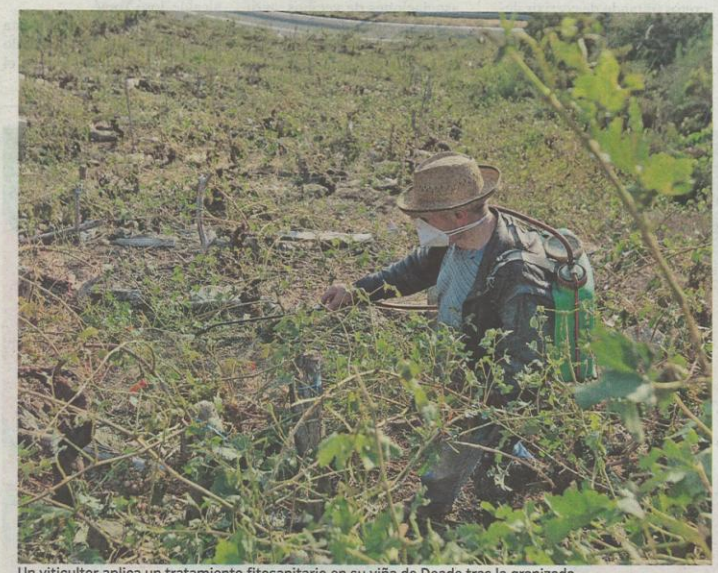
Finalmente, la Xunta no gastará en estas ayudas más que un 32% de lo prometido

CARLOS CORTÉS
MONFORTE / LA VOZ

La Xunta no tendrá que gastar los 500.000 euros que había prometido para compensar los destrozos provocados en las viñas del cañón del Sil por la tormenta de granizo del 15 de agosto. Todavía no se sabe cuánto dinero van a recibir en conjunto los viticultores afectados, pero será en cualquier caso muy inferior a las previsiones iniciales. Ni se acercará al anunciado medio millón de euros anunciado, porque finalmente solo han solicitado ayuda 106 personas.

La orden que regula estas compensaciones establece que cada afectado no podrá cobrar en ningún caso más de 15.000 euros. Incluso en el supuesto de que todas las solicitudes sean aceptadas y que cada uno de los que las piden reciban la cifra máxima, el importe total de las ayudas no pasará de 160.000 euros.

De acuerdo con las cifras confirmadas ayer por la Consellería de Medio Rural, los 106 solicitantes son propietarios de 485 parcelas que suman 54,79 hectáreas. Se trata en su gran mayoría de viticultores de Sober, con propiedades en la zona de Doade, aunque también hay una pequeña parte con viñas en la parroquia monfortina de Marcelle.



Un viticultor aplica un tratamiento fitosanitario en su viña de Doade tras la granizada

Efectos catastróficos

Aquella tormenta se notó en todo el cañón del Sil, pero solo tuvo efectos catastróficos en una superficie de entre sesenta y setenta hectáreas de viñedo, 54 de ellas registradas en la denominación de origen Ribeira Sacra, situadas en las parroquias de Doade y Marcelle. Al día siguiente de la granizada, la conselleira de Medio Rural visitaba Doade y divulgaba una primera cifra de 115 propietarios afectados. A finales de agosto, la Xunta la ampliaba a 289. En todo caso, solo una parte de ellos habían sufrido pérdidas de uva cercanas al 100%. Entre los demás, el grado de afectación es muy diverso. En ese momento, la administración daba por buena una estimación de 400.000 kilos de uva arruinados, que se traduciría en 500.000 euros en pérdidas económicas directas para los afectados.

En su visita, la conselleira dejó claro que a la línea de compensaciones que se proponía abrir su departamento solo podrían optar los propietarios que no tuviesen las viñas aseguradas. Fuentes del sector apuntaron en aquel momento que, salvo las bodegas más grandes, casi nadie disponía de seguros, Xóvenes Agricultores sostiene que en Doade hay diecinueve viticultores con seguro. Esta organización sostiene además que en realidad también ellos tienen derecho a cobrar estas ayudas.

Todas las solicitudes tienen que estar contestadas antes de final de año

En la Consellería de Medio Rural esperan poder contestar las 106 solicitudes en el mes de diciembre. La línea de ayudas que financia estas compensaciones está vinculada al presupuesto de la Xunta para este año, así que tienen que estar abonadas antes de que empiece el 2017. Lo que pasa es que una vez terminado el período de presentación de solicitudes, empieza el trabajo de los técnicos de la consellería. Tienen que verificar todos los datos incluidos en las solicitudes y visitar las parcelas para las que irían destinadas las ayudas.

El presupuesto que la Xunta preveía gastar para responder a los daños provocados por las granizadas era en conjunto de 600.000 euros. Al medio millón reservado para compensar a los viticultores hay que sumarle otros 100.000 en obras para reparar los destrozos provocados por el agua en los caminos de uso público y titularidad municipal que dan acceso a las viñas en Doade y Marcelle, las dos parroquias tocadas por aquella tormenta.

EL DESTINO CONCRETO DE LAS AYUDAS

La poda, la gestión de sus restos, los gastos en fitosanitarios y el suelo

Las ayudas económicas concedidas por la Consellería de Medio Rural para paliar las pérdidas provocadas por la granizada del 15 de agosto no están disponibles para cualquier clase de terreno agrícola, sino solo para los viñedos que tengan al menos cuatro años de antigüedad. De acuerdo con la interpretación que hace Xóvenes Agricultores, son subvencionables las operaciones de conservación y mantenimiento del viñedo, un concepto en el que están incluidos la poda y la gestión de sus restos, los tratamientos fitosanitarios y el cuidado del suelo, con un coste de referencia de 7.000 euros por hectárea.

Peregrinos del «Cavino» de Invierno

La ruta que cruza la Ribeira Sacra entra en un circuito de enoturismo que incluye los caminos Francés y de Levante

LUIS DÍAZ
MONFORTE / LA VOZ

Vista de viñedos desde los Codos de Belesar, una de las etapas del Camino de Invierno. CARLOS RUEDA

De las siete etapas en que se divide el Camino de Invierno, cinco atraviesan territorios de larga tradición vitícola. Desde Ponferrada, donde comienza esta ruta, hasta las estribaciones del monte Faro, entre Chantada y Rodeiro, es un viaje a través del viñedo. Primero en los valles del Bierzo y Valdeorras, y más adelante entre los bancales de la Ribeira Sacra. «O Camiño de Inverno é ante todo un camiño do viño», dice el escritor monfortino Antón Lopo.

No es una idea que haya calado en ese sector, aunque hay alguna excepción. El Camino de Invierno, el Camino Francés y el Camino de Levante —que enlaza en Zamora con la Vía de la Plata— son las escalas del Cavino, un proyecto turístico que propone adentrarse en el mundo jacobeo a través de sus diferente vinos.

El Cavino es una iniciativa de Enrique López, autor del libro *Te cuento un vino* y del blog que lleva el mismo nombre. «Soy un enamorado del Camino de Santiago, lo he hecho cuatro veces. Así nació el Cavino. La idea de incorporar el Camino de Invierno surgió hace dos años, cuando, conocí la Ribeira Sacra. Al ver el paisaje tuve claro que una etapa tenía que pasar por allí», explica. La experiencia consiste en compaginar seis etapas de tres caminos distintos con visitas a bodegas de Rioja, Ribera del Duero, Toro, Bierzo y Ribeira Sacra.

Bonitas y no muy duras

En esta última denominación de origen, los peregrinos recorren la etapa del Camino de Invierno entre Diomondi y el pueblo de Belesar. La visita posterior es a la bodega Vía Romana, situada al pie de esta ruta en el tramo que va de Belesar a Chantada. «Buscamos etapas que resulten bonitas y no muy duras. Todas acaban en una bodega. Suelen rotar cada año, pero Vía Romana será fija», dice Enrique López. Al preguntarle el porqué, no duda en la respuesta: «Todo el mundo dice que la Ribeira Sacra es el sitio más bonito del mundo. El que hace esa etapa queda enamorado de la zona».

El Camino de Invierno se incorporó al Cavino a modo de pruebas el pasado año. Y la ruta que discurre por la Ribeira Sacra fue la que tuvo más éxito entre los visitantes, que se desplazan en autobús para realizar las diferentes etapas. Los otros recorridos son Logroño-Navarrete, Burgos-Tardajos, Villafranca del Duero-Toro, Ponferrada-Cacabelos y Lavacolla-Santiago. Además de Vía Romana, en Chantada, los peregrinos del Cavino visitarán en los recorridos programados para este año las bodegas Eguren Ugarte (Rioja), Portia (Ribera del Duero), Divina Proporción (Toro), y Godelia (Bierzo).

Juan Luis Méndez, gerente de Vía Romana, tiene claro que el Camino de Invierno, tras su reconocimiento oficial, puede ser un nuevo acicate para la promoción del turismo del vino en la Ribeira Sacra. «Estoy seguro de que le dará un empujón a la zona. Sobre todo porque ampliará su lanzamiento internacional, que es algo que hasta ahora llevó en solitario el sector del vino», opina el bodeguero. Por su parte, el presidente del consejo regulador, José Manuel Rodríguez, alude a la importancia de participar por partida doble en las rutas jacobeas. «A denominación xa se beneficia do paso do Camiño Francés. Co de Inverno hai unha nova oportunidade de darlle publicidade á Ribeira Sacra, que cada día atrae a máis turistas».

«La peregrinación ya no es solo algo espiritual. También tiene un lado lúdico y la relación entre el Camino de Invierno y el vino está ahí», apunta Aida Menéndez, presidenta de la Asociación Camiños a Santiago pola Ribeira Sacra. En esa línea, considera primordial asociar esta ruta jacobea a los monasterios de la Ribeira Sacra. «La romanización pudo ser muy importante, pero la proyección industrial del vino se debe a ellos», precisa.

«El Camino de Invierno ampliará la internacionalización de la Ribeira Sacra que ahora lidera el vino»

Juan Luis Méndez
Adegas e Viñedos Vía Romana

«A denominación xa se beneficia do Camiño Francés, co de Inverno temos unha nova oportunidade»

José Manuel Rodríguez
Consejo regulador de Ribeira Sacra

EN DETALLE

LA PROPUESTA

Rutas
Son seis etapas repartidas por el Camino Francés, el tramo final del Camino de Levante y el Camino de Invierno

Bodegas
Las visitas son a bodegas de Rioja, Ribera del Duero, Toro, Bierzo y Ribeira Sacra

Fechas
Las rutas se desarrollarán entre los días 4 y 11 de junio, 22 de junio y 2 de julio, 23 y 30 de julio, 6 y 13 de agosto, y 27 de agosto y 3 de septiembre

POR PARTIDA DOBLE

Los viñedos del Camino Francés

En una de sus primeras ampliaciones, la denominación de origen Ribeira Sacra dio cabida en el año 2004 a viñedos situados en los municipios de Paradela y Portomarín. Más allá de la calidad de los vinos, se buscaba un nexo de unión con el Camino Francés que contribuyese a la promoción del conjunto de la zona. La foto de la izquierda corresponde a San Facundo de Ribas do Miño, una de las parroquias que fueron admitidas. FOTO ALBERTO LÓPEZ

Ribeira Sacra intercambiará experiencias con zonas europeas de viñedo extremo

MONFORTE / LA VOZ

El Centro de Investigación y Valorización de la Viticultura de Montaña (Cervim), al que pertenece como socio el consejo regulador de Ribeira Sacra, puso en marcha un programa de intercambio de experiencias entre los territorios europeos que forman parte de esta organización. En España están catalogadas como áreas de cultivo extremo, además de Ribeira Sacra, la denominación de origen Priorat y las zonas productoras de viñedo de Asturias y Canarias.

Priorat ya puso en marcha un programa de colaboración con la comarca vitícola francesa de Banyuls sur Mer en respuesta a la invitación del Cervim, organismo internacional que tiene su sede en la región italiana de Aosta.

En el caso de Ribeira Sacra, el destinatario de este intercambio de experiencias está todavía por concretar. «Vanse presentar proximamente os novos programas a nivel europeo», explica el presidente del consejo regulador, José Manuel Rodríguez, que se encuentra de visita en Trentino.

José Manuel Rodríguez tiene previsto desplazarse desde allí a Milán para participar el sábado en el acto de entrega de premios del último concurso de vinos extremos organizado por el Cervim.

El presidente del consejo regulador recogerá las distinciones que correspondieron a Ribera Sacra para entregarlas posteriormente a los bodegueros en la comida de confraternidad que coincide con las fiestas navideñas. Su presencia en Trentino se debe a la devolución de una visita realizada previamente a Ribeira Sacra por bodegueros de esa región de norte de Italia.

VITICULTURA EXTREMA

PREMISAS DEL CERVIM

Inclinación
Los viñedos deben estar situados en pendientes que tengan al menos un 30% de inclinación

Altitud
También se considera extrema la viticultura en zonas con alturas superiores a los 500 metros sobre el nivel del mar

Cultivo
El Cervim cataloga como viñedo extremo el que está configurado en bancales, con independencia de la altitud o la pendiente